

Un vendaval se lleva el reloj de la villa...

Cerca de las dos de la tarde del pasado 14 de noviembre, una fuerte ventisca hizo desaparecer la esfera frontal del reloj de la villa. Fue el efecto más curioso de un vendaval que llegó sin avisar y provocó otra serie de desperfectos. La esfera del reloj desapareció de repente. Por fortuna, no cayó a la Plaza Mayor, con el riesgo que eso hubiera supuesto, sino que fue derribado hacia adentro de la propia torre.



El Ayuntamiento se puso rápidamente en marcha, llamó a la empresa de Albacete que lo había instalado y a los pocos días fue repuesto en su sitio tradicional. El suceso fue significativo más por el simbolismo que por otra cosa.

... Y el puesto de la feria del libro



El fuerte viento llegó justo cuando una empresa de Socuéllamos había instalado un puesto de libros llamado "feria del libro", que va recorriendo los pueblos de la provincia. Las chapas metálicas de la techumbre, aún sin el peso de los propios libros en la estructura de sujeción, fue una pluma para la ventisca, que a punto estuvo de hacer volar por los aires el chiringuito. A duras penas, operarios municipales pudieron colocar vientos con bloques de cemento y sujetarlo.

Sufre heridas en la cabeza al ser atropellado

El menor de 12 años L.C.P.M., natural de La Solana, sufrió heridas en la cabeza al ser atropellado por un turismo cuando circulaba en su bicicleta por dirección prohibida. El suceso se produjo el pasado 2 de noviembre en el cruce de las calles Valencia y Francisco de Quevedo. El choque fue aparatoso.

Intoxicados por gas

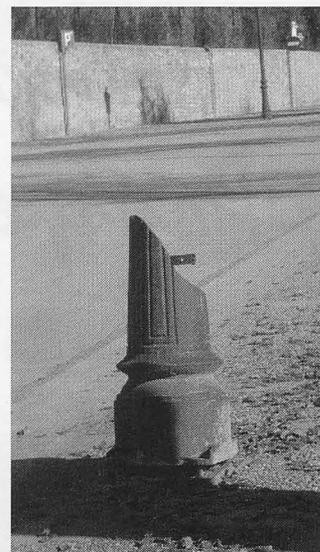
El 14 de noviembre, precisamente el día del vendaval, una mujer de 60 años y su hijo sufrieron una intoxicación por inhalación de gas en el interior de su domicilio de la calle Don Rodrigo nº 25. R.G.A. y G.M.A. recibieron asistencia del 1006 y tuvieron que ser evacuados al hospital comarcal de Manzanares, donde recibieron asistencia.

Derriba el tendido eléctrico con el basculante

Un camión, matrícula CR-0512-L, derribó varios cables del tendido eléctrico de la localidad. Sucedió el pasado 5 de noviembre cuando el vehículo levantó su basculante por causas desconocidas y chocó con el cableado eléctrico aéreo en la zona de la Piedra del Cuquillo. La Policía Local cortó la circulación y permaneció en el lugar durante dos horas hasta la reparación de los daños.

Farola arrancada de cuajo

Los gamberros siempre andan sueltos. El pasado 16 de noviembre la Policía Local descubrió que una farola de pie de la calle Empedrada, frente a la piscina municipal, estaba en el suelo. La inspección



ocular de los agentes determinó que había sido prácticamente segada por el choque de algún vehículo, que se dio a la fuga.